



Vivo sin vivir en mí

Vivo rodeado de sueños,
de sensaciones magníficas
que desatan mis sentidos
y me sumergen en risas.

Vivo sin vivir en mí,
pues, en toda parte habitas;
haces parte de mis horas,
eres tú mi favorita.

Y no es que tenga yo muchas,
tan solo te tengo a ti;
y en mi silencio de sombras,
llegaste tú a relucir.

Me pintaste de colores
tan brillantes como el sol,
dando sentido a mi vida,
me cubrió tu resplandor.

Eres presente latente,
magnífica realidad;
sanaste tú las heridas
por las que dije no más.

Viniste y me transformaste,
y sin forzar me cambiaste.
Es por esto, amada mía,
que más no puedo yo amarte.

Espero ser suficiente,
digno de tan grande amor,
de ganar más que tu cuerpo,
vivir en tu corazón.

Y allí, que pasen las horas,
los meses, y hasta los años,
siendo testigos vivientes,
de amar sin hacernos daño.

